

LA CRONICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO XI.

Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administraciones, Política y noticias de actualidad.—Exámen de las obras nuevas que se convienen a la redacción ó inserción gratis de 6 anuncios de las mismas.

BADAJOS 3 DE JULIO DE 1874.

En toda España 5 rs. mensuales.—En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trime. tre.—Las suscripciones se pagan adelantada en libranzas de giro mutuo. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

NUM. 754.

LA CRONICA se publica los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes

ADMINISTRACION, Arco-Aguero 7a donde se dirigirá la correspondencia

LA CRÓNICA.

VIVA LA REVOLUCION!

La libertad, la República, los principios democráticos proclamados por la revolución de Setiembre, son, y deben ser en estos momentos, la bandera que cobije á los soldados de la patria en la guerra con el absolutismo. No necesita España buscar otra bandera que oponer á la de D. Carlos, porque el nombre de D. Alfonso no significa para el pueblo liberal lo que podría significar para esa turba de ambiciosos y descreídos que invocan el nombre del joven príncipe, á fin de que sea a nación vuelva á ser el feudo de unas cuantas familias acomodadas, que han pretendido dominarnos siempre como por derecho propio.

Para los alfonsinos, absolutistas vergonzantes, casi tan funestos como los mismos carlistas, D. Alfonso, significará el orden brutal de Narvaez, las cuerdas á Filipinas, los Congresos unánimes, la muerte de la libertad de enseñanza, la imprenta amordazada, la justicia fósil como la llamaba *El Orden*, la supresión del jurado, la centralización corruptora ahogando ó dificultando las manifestaciones de la vida nacional; en una palabra, la libertad escarnecida y el Estado pesando como una losa de plomo sobre el país. Pero por lo mismo que esto significaría la bandera alfonsina, la España democrática no levantará nunca esa bandera, porque no necesita el nombre de un príncipe, sino el espíritu de las grandes ideas para trabajar, desenvolverse y realizar, aunque con trabajo, por la falta de condiciones tal vez, su bienestar social.

Para aquellos que vivían á la sombra de la corrupción palaciega; para aquellos que satisfacían su vanidad y su soberbia dominándonos en provincias á su capricho, por más que ningunas dotes tuvieran para levantarse sobre los demás, para estos, bien está que se necesite la bandera del príncipe Alfonso; mas para el pueblo liberal que vive de su trabajo, que nunca pisa los alcázares de los reyes y que para nada siente la necesidad del gobierno de un príncipe ¿qué significa el colegial teresiano, á cuyo lado quiere lucir sus galas la aristocracia, y darse aires de políticos profundos unos cuantos caciques cuya soberbia es tan grande como su ignorancia?

¿Qué más bandera que la de la libertad y la patria? Por ella ha muerto gloriosamente, herido por las banderas del absolutismo, el general que fue de los reyes D. Manuel Gatierrez de la Concha. ¿Por qué no le imitan esos alfonsinos que andan buscando bandera, á quienes sin duda les parece más la de D. Alfonso que la de la libertad y la patria? Quisiéramos en este momento poder escribir todos nuestros pensamientos, para decir á los alfonsinos no solo que á la política de la última Borbon se debe en gran parte el que el carlismo haya podido levantar otra vez la cabeza, por la tendencia funestísima de ahogar el espíritu liberal y alentar y hasta proteger la reacción, sino para decirles además de qué modo pueden facilitar el triunfo del absolutismo, si su imprudente ambición lleva al ejército de la república las divisiones y desconfianzas que, á juzgar por lo que indican algunos periódicos de Madrid, ya parece que empiezan á dar allí sus amargos frutos.

La Igualdad concluye un suelto contra el alfonsismo de esta manera:

«Día llegará en que podamos revelar á nuestros lectores la inmensa responsabilidad que sobre el alfonsismo pesa en las actuales circunstancias; entonces pondremos en claridad esos manejos que hacen tiempos señala la opinión pública y que han dado por primer resultado la desgraciada muerte del militar pandonoso cuya triste suerte deben llorar sus amigos, más que producido por bala enemiga, por la conducta y la intemperancia del partido alfonsino.»

Nosotros, en vista de esto, hemos creído un sagrado deber oponernos á esa tendencia del partido alfonsino, que quiere sustituir la bandera de la libertad con otra bandera, y censuraremos agriamente la conducta de los que no temen malograr con sus intemperancias la sangre que derraman nuestros soldados en los campos de batalla.

Contra todos podrá al cabo esa libertad tan escarnecida. Concha ha muerto por ella y es más glorioso por su muerte que por todos los hechos militares de su vida. Ha sucumbido como un héroe, y el pueblo liberal, estamos seguros de ello, no se acuerda para nada de la vida política de este bravo militar. Los resplandores de la gloria han rodeado su cadáver y nadie ve más que al héroe español muerto por las balas del absolutismo. Verdad es que los alfonsinos, que tanto le vilipendiaron, fundaron en él luego locas esperanzas; pero es induda-

ble que las hubieran visto defraudadas, porque ya había contestado á ciertas indicaciones, según de público se dice, que su espada pertenecía antes que á nadie, á la patria y á la libertad.

Sin violencia nos acercamos á la tumba del héroe y depositamos en ella una rama de laurel, testimonio de la admiración que nos causa la memoria de los que mueren gloriosamente por la libertad. Después, aunque no tengamos autoridad para ello, nos dirigimos al país liberal para decirle que no vacile, que no se acobarde ante los contratiempos que pueda sufrir el ejército de la República. Contesté á todo con un «No importa» y dispóngase á sacrificar hasta el último hombre y la última moneda antes que consentir que en el último tercio del siglo XIX dominen á España las hordas del absolutismo.

Menester es levantar el espíritu liberal del país; menester es que á la fría indiferencia reemplace el entusiasmo ardiente que engendra los herejes populares. Preciso es que acabe el miserable concono con que se miran los partidos liberales: la unión de todos en estos supremos momentos, significada por una amplia conciliación en el Gobierno y en el país, es necesaria, porque de otro modo no es posible infundir confianza, y es más difícil, sino imposible, triunfar del absolutismo.

FERRO-CARRIL DE LOS SANTOS A BADAJOS.

Al dar cuenta á nuestros lectores, en el número anterior, de la concesión otorgada á D. Miguel Gomez Gonzalez, para construir una línea de ferrocarril entre Badajoz y los Santos, enlazando en este último punto con la vía férrea que sigue directamente hasta Sevilla, ofrecimos ocuparnos con alguna extensión de esta obra, que no dudamos en calificar desde luego, de muy útil, así para Badajoz como para los importantes pueblos que atraviesa y en general para toda la provincia.

Prescindiendo de las consideraciones comunes á las obras de esta clase, es decir, de aquellas que hacen estimar como un gran bien para las localidades la apertura de caminos, por lo mucho que facilitan sus comunicaciones, por la vida y animación que llevan á los pueblos, por el mayor valor que dan á sus productos y por las nuevas fuentes de trabajo y de engrandecimiento que ofrecen á sus moradores; prescindiendo, decimos, de todas estas ventajas generales y conocidas de sobra, encontramos en el ferrocarril de que se trata, otras

muchas particulares y de gran importancia local y provincial, que no deben pasarnos desapercibidas.

La provincia de Badajoz, rica por su suelo, con elementos propios de subsistencia y de vida, en una situación topográfica la más apropiada para el desarrollo de sus venenos de riqueza, está llamada á ocupar uno de los primeros puestos entre las demás de España, haciendo al mismo tiempo la felicidad de sus habitantes. Para ello, solo necesita acercarse más al resto de la nación, buscar los puntos de embarque y llegar de las primeras á los centros de producción y de consumo. Este resultado se obtiene solo con la apertura de vías de comunicación y entre ellas es indudable que ocupa un lugar preferente la que ha sido objeto de la concesión, puesto que acerca entre sí las dos importantes capitales de Badajoz y de Sevilla.

No cabe dudar que sien lo Badajoz el centro de su provincia y aun el de Extremadura, al unirse más estrechamente con Sevilla, capital la más rica y más animada de Andalucía y puerto concurridísimo, hace partícipe de este beneficio á la provincia en general.

La vía férrea que vá á construirse es además de importancia suma para toda la zona extremeña llamada de la sierra, en esta provincia, donde existen poblaciones tan productoras y tan notables como Jerez de los Caballeros, Fregenal, Barcarota, etc., que vienen desde los remotos tiempos luchando sin ventajas con el grave obstáculo que la falta absoluta de vías de comunicación opone siempre al desarrollo de la riqueza. Construidas hoy ó en construcción las carreteras que atraviesan la sierra, los productos de esta serán con facilidad llevados á la vía y transportados con velocidad y economía.

Los pueblos más directamente servidos por la vía, que serán, según creemos, los de Los Santos, Fuente del Maestre, Santa Marta, La Torre, Almendral y Albuera, mejorarán sus condiciones de una manera tan notable, que á poco de hallarse en explotación la vía, llegarán a igualar en importancia aun á los mejores de otras provincias. Con el establecimiento de esta línea resultan en la villa de Los Santos dos grandes ramas de comunicación, una que pone en contacto las dos provincias de Extremadura entre sí y con Castilla y Andalucía, y otra que favorece las relaciones comerciales de Extremadura con el vecino reino de Portugal y las provincias gallegas. La explotación minera tomará un incremento grande, sobre todo en la Fuente del Maestre, donde existen grandes minas de carbon de piedra y de plomo argentífero, que por la facilidad de sus transportes atraerán á sí crecidos capitales. Los otros pueblos, como el Almendral, están inmediatos á la sierra y por ellos descenderán los productos de esta. Badajoz, en fin, reunirá todas las ventajas de que vendrán á disfrutar las demás.

Todavía hay otros pueblos próximos á los ya citados, como son los de Aceuchal, Villalva, La Parra, Moreira, Nogales etc. que, aunque más distantes de la vía, han de reportar de

ella grandes beneficios tan luego como se unan á esta y entre sí por medio de carreteras, ya generales, ya provinciales ó vecinales.

Estos son á grandes rasgos los beneficios que á primera vista ofrece el ferro carril de Los Santos á Badajoz, cuya construcción se proyecta; y sin perjuicio de ocuparnos con el debido detenimiento de la importancia industrial y mercantil que desarrolla en la provincia, de los nuevos medios de subsistencia que crea y de la conveniencia de su trazado, nos felicitamos de la proximidad de su ejecución, como se felicitará la provincia entera y los pueblos favorecidos, que creemos coadyuvarán á la pronta terminación de esta obra, adquiriendo con ella un nuevo elemento de vida y de riqueza.

Nuestro colega *El Imparcial* ha publicado una carta de su corresponsal en el Norte, la cual contiene interesantes detalles de la jornada del 27 de Junio en que perdió la vida el ilustre general Concha.

El corresponsal, después de describir minuciosamente las obras de defensa hechas por los carlistas y que estaban perfectamente construidas, indicando también que la línea de nuestro ejército era muy extensa pues podría tener unos 12 kilómetros, dice entre otras cosas lo que sigue:

«Estábamos colocados en el mismo sitio en que se coloca el aire dentro de un fuelle. A la menor presión de una de sus hojas, el aire escapa por la única salida que tiene.

Ya Martínez Campos con sus tropas sostenía dentro del pueblo que tomó la víspera un fuego muy nutrido contra los carlistas de las trincheras próximas que durante todo el día quisieron apoderarse, sin conseguirlo, de Zuruquain.

Todas las piezas de artillería Krupp se colocaron en el punto en que indicó se situó el cuartel general, y a las tres en punto, cuando la infantería había tomado posiciones para el ataque, rompió el fuego contra las trincheras, pero no era el fuego cañonero y acompañado que estamos acostumbrados á oír, sino un cañoneo de que jamás hubo memoria lanzando proyectiles sin cesar, abriendo brecha en las trincheras inferiores, desalojando las inmediatas y convirtiendo en un arriero las fuertes paredes del caserío de Muro.

Los soldados, á pesar del piso y de la arcilla y greda que á sus alpargatas se pegaban, subían sin disparar un tiro por la empinada vertiente y destruían al enemigo, que no podía resistir el ataque y pagaba cara su vida. La lucha era horrible á las cuatro y media, y por tres veces reforzados los carlistas vieron sus trincheras ocupadas y nuestra infantería avanzar con denuevo y serenidad hasta la meseta de Muro, en que distinguí media docena de bravos españoles que animaban á sus compañeros. Ya creíamos que era nuestra la posición y la artillería vivaba sus fuegos, avanzaba con sus piezas y las balas silbaban en el sitio que estábamos de un modo horrible, matando una mula de atalaje que se hallaba 200 metros atrás, hiriendo mortalmente á un bagajero y levemente á un sargento de ingenieros que descansaban los dos, en el grupo que formaba el cuartel general.

El momento era supremo y nadie medía la distancia ni se ocupaba del peligro común. Con la vista fija en el cerro de enfrente, y envueltos en humo denso, era imposible seguir el movimiento de las tropas.

Se tocó alto el fuego á la artillería, y disipada la niebla vimos aparecer por la cresta de Muro masas compactas de carlistas que avanzaban sobre los bravos soldados, obligándoles á retroceder hasta la cañada. Volvió la artillería á jugar y á destrozar trinche-

ras y á causar bajas al enemigo; pero sin contener su ataque, que era brusco, sostenido y ordenado.

Nuestros oficiales, nuestros jefes y los brigadieres y generales estaban allí, alentando á todos. Los ayudantes iban y venían para transmitir órdenes, el estado mayor corría á través del fuego y dejaba á alguno de sus individuos muerto ó herido en el campo.

En las seis de la tarde, y el general Concha, que había mirado impasible cuantas peripecias ofreció el combate, mandó avanzar un batallón y ordenó al oficial de estado mayor, señor Rivera, lo condujese como refuerzo inmediato á las posiciones....

El general Concha monta á caballo, baja la ladera, sube la opuesta colina, llega á las guerrillas seguido del hijo del ministro de la guerra, de sus ayudantes y otros jefes del cuartel general, y una vez allí, reanima á los soldados, los arenga y grita: ¡Viva España! Pero desgraciadamente en aquel diluvio de balas cae mortalmente herido á los pies de mi noble amigo y compañero de casa el médico D. Justo Martínez.

Los tiradores carlistas, que le habían hecho fuego seguros de su arma, corrieron hacia él y gritaron á los que le rodeaban: «entregadle, entregadle.» Aquí empieza una sublime epopeya. Martínez comprendió que el general iba á morir; el proyectil había entrado por bajo del homoplato izquierdo y salido por el lado derecho del pecho. Era necesario salvar al general y ocultar á todos su grave estado. Dijo que la herida era leve y que sobrevendría un síncope; pero que urgía retirarlo de allí sin que los soldados nuestros le reconocieran. Entonces el mil veces bizarro ayudante del brigadier Manrique, D. Federico González Montero, oficial de caballería, montó á caballo y cogiendo al general lo colocó sobre la perilla de la silla, escapando con él saltando zanjas y pisando centenares de víctimas que en aquel sitio había.

Zavala, Lozano, el médico Martínez y otros ayudantes protegían con sus cuerpos tan precioso convoy, y Dios quiso que las descargas que les hacían no les causaran daño alguno. Al colocarlo en el caballo de Montero, el general entregó su alma á Dios, apagándose para siempre esa vida de estudio y de glorias el día 27 de Junio á las siete y media de la tarde. Por fin llegaron á Abarzuza, en cuyo pueblo, por fortuna, nadie se apercibió del suceso, y pudo procederse á lo que más urgía.

Al morir el general Concha, dijo: «Me han muerto, pero en las guerrillas.»

Las alteraciones introducidas por el actual ministro de Hacienda para establecer los presupuestos del corriente año económico son muy importantes.

Para conseguir un aumento grande en los ingresos, se establecen y crean los siguientes nuevos impuestos:

El indirecto de consumos.—El de la sal, renunciando á su estanco.

El de cédulas personales, en menor escala que el suprimido.

Un impuesto nuevo sobre harinas y granos, que se realizará al mismo tiempo que el de puertas.

Y otro sobre venta de toda clase de objetos cuyo valor exceda de un real, y sobre las cajas de fósforos.

Además se recargan en un noveno las contribuciones directas y sus similares, y en una mitad el valor del papel sellado y timbre, excepto los de correos y telégrafos, que continuarán pagando tan sólo el impuesto de guerra anterior, y el importe de las contribuciones transitorias.

Con esto y con la acuñación de

cientos millones de reales más encalderilla sobre la ya existente (éramos pocos y parió mi abuela como dice oportunamente *La Igualdad*), se propone el ministro, á un deduciendo más de 200 millones de reales en papel que habrán de producir las propiedades y derechos del Estado, conseguir una recaudación de cerca de 2.900 millones de reales con que atender á los presupuestos de gastos ordinarios y extraordinarios, sin que como en el presupuesto de 1873-74 resulte déficit tan considerables, que en dicho año llega á ser mayor de 1.400 millones de reales.

El marqués del Duero contaba cincuenta y tres años, once meses y once días de servicios efectivos, y estaba condecorado con siete cruces de San Fernando, cuatro de primera clase, una de segunda, otra de tercera y la gran cruz, con la encomienda de Isabel la Católica, las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica, San Hermenegildo, la Torre y Espada de Portugal, la Legión de Honor de Francia, y el Toison d'Or y era grande de España de primera clase.

En Madrid ha sucedido lo mismo que en Badajoz respecto á las cajas de fósforos, esto es, que viéndose que á causa del impuesto á queso las sagetas, van á costar doble, quedaron exhaustos todos los depósitos, que se amenace con volver el pedernal, la yesca y la pajueta, y que torne á ponerse en vigor entre los fumadores la antigua usanza de pedir la lumbré, á no ser que esto se malte como fraude á la Hacienda.

Un colega de Madrid hablando de este asunto dice:

«Como las monedas de cinco céntimos son las que, por lo mal grabado que tienen el león, se conocen vulgarmente con el nombre de monedas del perro, la feliz ocurrencia del Sr. Camacho empieza á ser conocida por la contribución de los perros chicos.»

Con el título de «Consejos desinteresados» ha publicado un artículo *La Igualdad* en que afirma que es antiguo y fanático el error en que los conservadores están al creer que una guerra civil puede sostenerse con ventaja sin apelar al apoyo y sin despertar el entusiasmo del pueblo. Ya en la pasada guerra civil quisieron los moderados luchar contra el carlismo con los únicos medios que el organismo administrativo les proporcionaba, y, á pesar de su obcecación, en varias ocasiones hubieron de reconocer ellos mismos que era preciso algo más para contener el furioso oleaje de la reacción absolutista y teocrática.

En Bruselas, algunos individuos condecorados con la cruz de Carlos III que fueron invitados para interesarse en la suscripción para el socorro de los heridos de nuestro ejército reclaman fondos y los envían á las Juntas carlistas.

Así lo afirma *La Gaceta Internacional*, periódico de aquella capital.

Dice *El Orden*:

«*El Diario Español* dice que la marquesa de Sarda ha recibido un anónimo repugnante en el que con frases indignas ofendía la memoria del ilustre general Concha.

Parece imposible que suceda esto en España.»

Y por qué? En España hay gentes capaces de eso y de cosas mayores.

Por lo demás estamos conformes con el colega en que solo merece el autor del anónimo el más profundo desprecio.

Segun anunciamos en el número anterior, el día 29 llegó á esta capital el Abogado fiscal de la Audiencia Sr. Moreno y anteayer llegó asimismo la Sección de Magistrados, compuesta de los Sres. Grando, Onofre y García Sarria.

Probablemente la primera causa que se verá por el Jurado es la instruida contra Francisco Mateos por homicidio frustrado.

De la «Miscelánea» de *El Orden*:

«Hoy comienzan á regir los presupuestos del Sr. Camacho.

Ya puede decirse cuanto se quiera acerca de ellos.

Lo que no se puede es dejar de pagar los impuestos.»

No se puede contemplar sin gran tristoza el campo de San Roque inmediato á esta ciudad donde muchos labradores acostumbraban á establecer sus heras. En vez de las grandes e innumerables parvas que otros años hemos visto allí, solo se descubren ahora algunos montones compuestos de pequeñas gavillas.

Teneros entendido que á consecuencia de cierta denuncia se está midiendo con objeto de venderla después, la hermosa Bayal de Olivenza.

Con tal motivo parece que se nota gran disgusto entre los vecinos de aquella población.

Hace pocos días atentó contra su vida en Bejar un joven de buenos antecedentes, disparándose en la sien derecha un tiro de revólver que le dejó en un estado lamentable. A su lado se halló una carta diciendo que estaba causado de la vida.—Tenía 17 años!

Ha regresado á esta ciudad el Vicepresidente de la Comisión provincial D. Luis Macías.

La Brújula ha reanudado sus tareas bajo la dirección del conocido y reputado escritor D. Andres Borrego.

El día 1.º se hicieron operaciones de consolidación en la Bolsa de Madrid á 11-97 1/2 sin cupón.

El nombramiento del general Morones para jefe de Estado mayor general del ejército del Norte ha sido aplaudido por toda la prensa liberal de Madrid.

Segun telegrama de Roma, el Papa ha declarado en un discurso que apesar de las ofertas que le han sido hechas no abandonará aquella capital.

La escuela de niñas de Siruela que ha vacado recientemente, se proveerá por concurso.

Las incidencias de quintas se despacharán por la Comisión provincial el día 13.

VARIEDADES.

LA HIGIENE Y LA MODA.

EL PAÑUELO.

I.

Está cosa fuera de toda duda que, desde la mas remota antigüedad, el hombre ha tenido necesidad de sonarse.

Pudiera entablarse discusion acerca de si Eva y Adan, en el estado de la inocencia, estaban sujetos á esta humana miseria, pero desde que su pecado les rebajó á la triste condicion que hemos heredado sus descendientes, no cabe ni sospecha de que pudieran eximirse.

Esta necesidad supone, como imprescindible, el uso del pañuelo, y aquí entra el quid de la dificultad y el discursar de los arqueólogos.

Los descubrimientos prehistóricos no han rastreado nada, y es preciso que vengamos, cuando ménos, á los tiempos que siguieron al diluvio.

Sanchoniathon, que escribió en el siglo XIII antes de Jesucristo, en su *Teología genocia*, que tradujo Filon, y otros autores que trataron del Egipto, no dice si en el imperio de los Farones se hacia uso de aquel objeto; y de los persas se sabe que Ciro el Grande les tenia prohibido sonarse y escupir en público.

No deberian estar espuestos á constipados los súbditos de aquel monarca; pues de otro modo, trabajillo les hubiera costado cumplir tan tiránico mandato.

De los griegos es cosa notoria que no habian dado en el itam de esta invencion, y mas de una vez debió suceder á la bella Aspásia tener que recurrir en presencia de Alcibiades al sencillo y primitivo expediente que usan hoy nuestros aguadores, cuando la membrana pituitaria les apremia con su secrecion.

Hoy los personajes de cuenta en Asia, emplean un sistema que no deja de ser curioso (no en todas sus acepciones), que consiste en sonarse con los dedos, cuya hmedad enjugan en lienzos de muselina, primorosamente bordados.

En tiempos de Hipócrates, aunque era costumbre sonarse, usábanse, no uno, sino dos pañuelos, uno prendido en la cintura y otro que se llevaba en la mano, ambos de regidos de icatós, que se perfumaban con esquisitas esencias.

Los romanos tenian la costumbre de enjugar el sudor de su frente con la toca, y sus oradores en el foro y en el Senado, se paraban á veces, no para sorber un vaso de agua con azucarilo, como los nuestros, sino para proporcionarse algun alivio, cosa que por otra parte daba mucha gravedad al personaje.

Neron, cuando arengaba ó recitaba en el teatro, usaba mucho esta práctica, enjugándose con la manga de su *proetexta*.

Sus historiadores refieren que nunca se le veia sonarse ó escupir, y lo cierto es que aquellos civilizadores del mundo miraban estas cosas como actos dignos de reprobacion.

En prueba de ello Plauto dice, por boca del personaje de una comedia: «Yo no escupo, yo no tengo húmedas las narices, dadme una muger que tenga secas las suyas.»

El satírico Juvenal hace decir á un marido, que trata de divorciarse: «Tiempo há que me estás enojando; puedes irte cuanto ántes; que yo me buscaré otra muger que tenga la nariz enjuta.» (Sat. IV.)

No obstante, los romanos tenian diferentes clases de pañuelos, tales como el *sudarium* y el *orarium*, que

servian para enjugarse el sudor del rostro y la humedad de los labios. El *solare* se ponía en la cabeza para librarla de los rayos del sol, y el *focale* se arrollaba al cuello, y era señal de estar enfermo el portador.

En la Edad media es donde se hallan vestigios del uso del pañuelo, aplicado tal como hoy solemos hacerlo. A caso aquellos pueblos, venidos de los hielos del Norte, mal defendidos por sus cabelleras de los constipados, se vieron en la necesidad de usarle.

Pero, de todos modos, los europeos somos los únicos que hemos adoptado el pañuelo, en todo el esplendor de su importancia.

Africa conserva en su mayor pureza la sencillez de los primeros tiempos, y apenas si alguno los quebranta.

Hasta que el insigne genovés Colón alentado con el favor que halló en nuestra España, se dirigió á las Indias occidentales y descubrió aquel mundo, hasta entonces ignorado entre las brumas, puede decirse que el pañuelo no entró en su verdadera época de apogeo.

Entónces, al traernos á Europa el tabaco, entre las demás riquezas del Nuevo Mundo, recargó con un artículo más el presupuesto de nuestros guardacarpas.

El tabaco, cuyo padrino botánico fué el célebre Juan Nicot, y que mereció ser el favorito de Catalina de Médicis, consiguió bien pronto, con tan poderoso auxilio, adquirir indisputables privilegios.

En un principio se creyó que aquella yerba era una panacea á que dolencia ninguna se resistía y se le llamaba *yerba santa* ó *yerba de la reina*.

Los médicos aconsejaron á Carlos X que la tomara para curar sus enfermedades de cabeza; pero desgraciadamente, aunque se calmaban algun tanto sus terribles accesos que le ponian fuera de sí, no se curaron radicalmente, y en uno de ellos el real enfermo se divirtió en cazar desde una ventana á sus súbditos lugarmotes.

Pero sea lo que quiera, desde esta época el tabaco en polvo ó sea el rapé, hizo muy general el uso del pañuelo que se convirtió en indispensable para los polvistas.

En nuestros dias, sabido es lo mucho que se ha estendido.

Tenemos el pañuelo de lujo y el higiénico.

El primero es atributo puramente del bello sexo, y ciertamente se buscaria en vano su aplicacion útil.

No hacen de él su natural uso, y por otra parte sería cargo de conciencia emplear de aquella suerte un objeto rico, bordado con tanto primor y dispendio.

Sirve, á lo mas, para enjugar el rostro, como el *sudarium* de las romanas, y aun por eso vemos que las bellas se abstienen del uso, poco elegante, del rapé.

De aquí que la moda ha conseguido lo que tal vez hubiera sido imposible alcanzar á las mas poderosas razones.

El pañuelo de lujo puede ser de cualquier tela, siempre que sea esquisito y agradable á la vista.

Los romanos los usaban de lino de Amorgos y de Egipto: nuestras damas de batista ó muselina.

Los pañuelos útiles, deben ser de lino, suavizados con varias lavaduras que les den la necesaria flexibilidad.

Los de tela rígida irritan la piel de la nariz y la predisponen á inflamaciones y escoriaciones, siempre dolorosas.

El algodón está reconocido como perjudicial, á no haber sido suavizado por un uso continuo.

Los pañuelos de seda son flexibles, suaves y ocupan poco lugar en el bolsillo, cualidades que les hacen recomendables, si bien tienen el inconveniente de absorber con más dificultad las secreciones nasales, y por tanto de

no limpiar tan perfectamente las superficies de la nariz.

Como todos los tegidos pueden impregnarse ya con sustancias virulentas, ya con miasmas, para evitarlo conviene no mezclar los pañuelos sucios, unos con otros, pues, de lo contrario, pueden sobrevenir irritaciones, inflamaciones y hasta erisipelas en el rostro y en la nariz.

Los perfumes con que suelen aromatizarse los pañuelos tienen el inconveniente, sobre todo si son fuertes, de entorpecer la finura del olfato, sin contar que los que los usan puedan dar ocasion de que se recuerde el proverbio latino; *non bene olet, qui bene semper olet*.

En especial en los hombres es señal de afeminacion.

A esto se añade que segun las antiguas historias, los perfumes pueden ser un medio de envenenar á los que los aspiran, como dicen sucedió con Catalina de Médicis, que se envenenó con unos guantes perfumados.

Aparte de esto, deben tenerse en cuenta las otras observaciones que en el texto de este artículo se apuntan.

Dr. DULCAMARRA.

GACETILLAS.

ABOZDARIO DEL AMOR.

Hoy he visto en el paseo una mujer... ¡cielo santo! entre todas cuantas veo no hay una que valga tanto. ¡Qué cara tan hechicera, y qué cintura y qué pie! ¡Si yo á hablarla me atreviera!...

A. B. C. CH.

¡La he vuelto á ver! La he mirado con tal fuego y de tal modo que si ella lo ha reparado lo habré comprendido todo. La he seguido hasta su casa, y esta tarde volveré; ¡yo no sé lo que me pasa!

D. E. F. G.

He estado de tres á siete delante de su balcon, y la entregaré un billete en la primera ocasion.

Cuando yo rondando estaba se ha asomado la mamá; ¡yo creo que me miraba!

H. I. J. K.

Hoy al volver de paseo á casa la he seguido; ó me engaña mi deseo ó al verme se ha sonreido. ¡Qué elegancia! ¡Qué sonrisa! ¡Qué muger! ¡Qué cara tiene! Ya sé que se llama Luisa.

L. LL. M. N.

A su casa me han llevado: mi placer no tiene tasa; mamá no se ha incomodado y me ha ofrecido la casa. No andare más por la acera ni tendré que hacer el bú... ¡Podré hablarla cuando quiera!...

Ñ. O. P. Q.

Apoche me declaré: yo estaba fuera de mí; ella me dijo... veré, y al cabo dijo que sí.

Mañana he de proponerla que nos hablemos de tí; ¡qué muger; es una perla.

R. S. T. U.

Cuatro meses han pasado y estoy loco de alegría; mucho más enamorado que lo estaba el primer dia.

Ya nos hemos comprendido y haré mi dicha completa; ¡me caso, estoy decidido!

IV. X. Y. Z!

M. Ramos Carrion.

(El Mundo cómico.)

Dícese que hace algunos dias celebraron una reunion los fabricantes de pan de esta capital para ponerse de acuerdo respecto á si debian subir el precio de aquel articulo, desistiendo de ello en vista de la opinion del Sr. Gregori, quien aseguró que aquella medida no estaba justificada.

Y se dice tambien que al dia siguiente recibió dicho individuo un anónimo amenazándole con matarle si no subia el precio del pan.

¿Lástima es que no se sepa quien es el autor del anónimo para aplicarle su merecido.

¡Ah picarillo!—Afirmó *El Diario de San Sebastian* que D. Carlos ha visitado mas de una vez el convento que hay en Vergara, donde se entretiene en jugar á la gallina ciega con las educandas y las monjas.

El Bazar.—Hemos recibido el núm. 18 de esta notable publicacion.

Hé aqui el sumario de dicho número. Texto.—Crónica del Bazar, por J. N.—Los grabados, por X.—Celebridades contemporáneas; Fortuny, por X.—La fé del amor, novela por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—Suplicio de María Stuart, por el Dr. Lopez de la Vega.—Tipos madrileños: El ganeho, por Antonio Aguilar.—La hermana de caridad, por D. Ricardo Gutierrez.—La Comedia de la vida, por Juan de Luz.—Logogrifo.

Grabados.—Celebridades contemporáneas: Fortuny.—Tren detenido por una nube de langosta.—Tipos de Marruecos: Hebreo en traje de bola; Mora en traje de casa.—Lisbon: Vista exterior del Palacio de Belem.—Actualidades; El quinto y su novia.

La maleta mágica.—Con este epigrafe ha publicado *La Gaceta internacional*, periódico de Bruselas, las siguientes líneas:

«Fui antes de ayer invitado por el prestidigitador de Vercé á una sesion intima en la que los periodistas examina nos tan cerca como fue posible; la *noite des indes*, este famoso baul que hace tal ruido desde su llegada á Bruselas. Una 30 convidados la han examinado, en forma diversa y en todos sentidos. Nadie ha visto mas que madera; nadie ha podido descubrir nada, y eso que habia algunos inteligentes. Terminado el examen, un jóven, con esposas en las manos, se metió en el cofre, se cerró bien, se dieron dos vueltas á la llave, y luego fué perfectamente bien atado con una cuerda muy fuerte. Medio minuto despues el jóven habia salido de la caja. Pero la experiencia no se limita á esto solo. El jóven ha vuelto á entrar en el baul siempre herméticamente cerrado con llave y bien atado. Esto es un misterio y sea lo que fuere es un espectáculo curioso é interesante.

Teatro.—Mlle. Benita Anginet ha dado dos funciones desde la publicacion de nuestro último número y en ambas ha sido tan aplaudida como en las anteriores.

Para el domingo próximo ha anunciado Mlle. Benita la última *soirée*, en ella ejecutará suertes distintas de las que ya son conocidas de nuestro público; tendremos tambien los cuadros disolventes de Mr. Mordan, y se rifarán ocho objetos.

Ungüento y Pildoras Holloway.—Al cambiar-se las estaciones prudente es que toda persona procure rectificar cualquier desrreglo que la aqueje, pero en cuanto á los pacientes ancianos que sufren de úlceras ó otros males análogos, es absolutamente necesario, para evitar consecuencias graves que la enfermedad sea removida, El Ungüento Holloway es el remedio que se necesita. Sus virtudes merecen una confianza completa. Este bálsamo no sólo hace desvanecer la llaga sino que extirpa su mismo germen, extrae las partecitas morbosas y ayuda la naturaleza á que sustituya á los malos humores de la úlcera una carne saludable, que dura hasta el fin de la vida. Adoptándose este sistema de tratamiento, los males de piernas se sanan en un corto espacio de tiempo, el aspecto escorbatico del cutis se desvanece y las llagas escrofulosas cesan de afligir al enfermo.

En la calle de Santa Catalina, núm. 7, se ha recibido un elegante y variado surtido de camas de hierro.

Tambien hay lana para colchones.

BARATAS.—Se venden doce tinajas grandes para vino.

Darán razon en la calle de Benegas, número 3, principal.

Imp. de la viuda de Arceaga.

FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO

DE DON RICARDO CAMACHO Y ALGABA.

PLAZA DE SAN JUAN — BADAJOZ.

Aceite de hígado de bacalao, oscuro, claro y ferruginoso de GERAR.
 Rob-Graves.
 Rob-Boibeu L'afecteur.
 Rob-Gren y de Fumaria.
 Esencia de Zarza de Bristolbotella.
 Idem de esta casa.
 Idem de Honduras.
 Jarabe de rabano y odado francés y español
 Verdadera Glicerina Jodo-Ferruginosa como sustitutivo del aceite de hígado de grato sabor.
 Limonada purgante de citrato Magnesia.
 Píldoras di purtivo Laxantes de Botua, hoy gozan gran reputacion por su pronto efecto y ninguna incomodidad preferibles a todos los purgantes.
 Píldoras Dehaut.
 Idem Morison.
 Idem de Holloway.
 Idem Garcia.
 Idem Monserrat.
 Polvos del Sr. Fabia.
 Magnesia calcinada y doble de Borrell, Henry y Camacho.
 báisamo de opodeldoc de Steers's Chemical.
 Idem cloroformizado.
 Papel Fallard Blayn.
 Idem Mostaza Rigollot.
 Idem Mostaza Fortuny.
 Píldoras al báisamo.
 Jarabe de plantas marinas.
 Idem del Doctor Jimenez.
 Idem de Churchill.
 Idem de quina ferruginosa de Grimault.
 Idem de esta casa.
 Idem vegetal Labelonye.
 Pastillas de Jimenez.
 Idem doctor Andreu.
 Idem de Belmet.
 De Garcia.
 De Borrell, savia de pino marítimo, jara-

mago; medula de vaca; leche de burra, de azufrafas; Helicina-santonina y de Duran, para lombrices, etc. etc.
 Helicina Laumare frasco.
 De Vichy etc. etc.
 Tintura de árnica.
 Idem Inglés.
 Polvos paterson.
 Bolos Almazan.
 Píldoras pepsinas de Hogg.
 Linimento Ogea. Fuego español.
 Idem Boyer Miquel, idem francés.
 Pomada de la viuda de Farnier.
 Báisamo Lopez.
 Ungüento Holloway.
 Licor para manchas ó pecas del doctor Huertas.
 Paulinia é lnga de la India.
 Electuario contra cuartanas ó tercianas, se garantiza.
 Píldoras Blancard.
 Idem carbonato ferroso de Borrell.
 Capsulas copaiba Monthos.
 Monthes y Molles.
 Idem aceite de hígado de bacalao.
 Idem Treméntina.
 Idem de Brea etc.
 Brazaletes para fonticulos.
 Suspensorios.
 Bragueros.
 Geringas para ojos, narices, oídos, uretras, vaginales rectas y curvas.
 Pezoneras, bog, goma y cristal.
 Biberones varias formas franceses é ingleses.
 Hilas etc.
 Gold crean imperial para el bello sexo, es lo mejor que se ha descubierto hasta el dia una sola vez que se usa basta para convencerse de esta verdad, teniendo la inmensa ventaja de ser inofensiva.

BOTICA Y DROGUERIA UNIVERSAL.

PERFUMERIA Y ARTICULOS DE ORTOPEdia.

DE

DON RAMIRO ESTEVEZ Y VERDEJO.

SUCURSAL DE MORENO MIQUEL, DE MADRID.

Calle de San Juan, núm. 37.

BADAJOZ.

EXTRACTO DEL CATÁLOGO GENERAL.

Este establecimiento cuenta hoy con un abundante surtido en drogas, productos químicos perfumeria de la mas selecta y artículos de ortopedia, pinturas, etc. Que con las buenas laciones de esta casa, tanto en el extranjero como en la península, ofrecemos todos los artículos legítimos, de las primeras clases y a precios bastante económicos.

ARTICULOS DE FARMACIA.

ACEITES de Hígado de Bacalao de Hogg, Chebrier simple y ferruginoso, Jongh; de Estevez Verdejo, moreno y claro, de Terranova, luglaterra é Islandia.—ACEITE de Hígado de Bacalao al protoyoduro de hierro, preparacion especial de Estevez Verdejo.—AGUA celeste de Ronsean —AGUAS minerales naturales de Vichy, Eaux Bonnes (Aguas Buenas) Loeches; y la casa se encarga de proporcionar las de todos los manantiales conocidos.
 BALSAMOS de Lopez; de Opodeldoc sólido, Inglés de Esteers y líquido Bencina pura y Perfumada para quitar manchas.—BOTIQUINES de todas clases.
 CAPSULAS de copaiba de Mothes, Delpell, Raquin y de Matico, antisifiticas —CIGARROS antisifiticos.—CITRATO de Magnesia granuloso inglés.—OPAS y basos de cuasia amara.
 DEPLATORIO inglés y disco para callos.
 ELECUIRES de pepsina de Grimault y anti-rifugo de Estevez Verdejo.—ESNCIA de zapa rilla de Bristol y preparada en esta oficina.
 FOSFATO de hierro de Leras.
 GRAGEAS vermifugas de Le-Beuf.—GRANOS de la salud del Dr. Franc.
 HELICINA de Lamare.—HIERRO reducido por el hidrógeno de Quevenne
 SINAPISMOS Rigollot.
 CATAPLASMAS Hamilton.
 INGA de la India.—INYECCIONES de Brou, Cadet, Matico y vegetal de Estevez Verdejo, antisifiticas.
 JARABES de Delabarre, Brea, Labelonie, de Hipofosfitos de Churchill, Blain, Laroze, Lamoiroux, de Quina y hierro de Grimault y Y toda clase de productos que tengan relacion con la Farmacia y Drogueria.
 Grandes descuentos en los pedidos al por mayor, y éstos se sirven todo lo pronto y exacto como pueda hacerlo cualquiera casa extranjera ó de la Península.
 Calle de San Juan, número 37. Badajoz. Depósito en Albuquerque, Corchado Estévez, Olivenza, Sr. Daza, San Vicente, Sr Guerra.

de Estevez Verdejo, de rabano yodado, Lagasse.
 KOUSSO para arrojar la solitaria y para las lombrices comunes.
 KETNISA para el dolor de muelas
 LICOR de brea Gnyot, Laviile.—LIMAS para los callos.—LIMONADAS gaseosas, purgantes de Andres y Fabia, decitrato de magnesia preparada en el acto que se pide en esta oficina, pu gante suave y sabor agradable.
 LINIMIENTOS de Alonso Ogea, Boyer-Michel, Geneau.
 MAGNESIA calcinada de Henry (Manchester) y preparada en esta oficina.—MEDICAMENTOS de Mr. Le-Roy.
 PAPELES antiastmaticos y epispáticos de Albespires, Leperdrie; Químico de Fayar y Blain.—PASTAS y pastillas pectorales de las mas reputadas.—PÍLDORAS purgantes de Dehaut, Franc. Holloways, Brandeh, Le-Roy, Monserrat y Morison.—PÍLDORAS antirotóticas de Baud, Vallet, Blancard, Quevenne, etc.—POLVOS de Belloc, Paterson, de hierro reducido de Quevenne y para preparar refrescos de todas clases.—POMADAS de Farnier antiépéticas, etc.
 QUINA de Pelletier, legitima. Rob Boyer, L'afecteur.
 SALES marinas y de todo los manantiales reconocidos para preparar los baños artificiales.—SINAPISMOS en papel, tatetan colodion y al árnica, Tintura de árnica segun fórmula de los religiosos de San Bernardo en los Alpes
 UNGÜENTO y píldoras Holloways.
 VACUNA inglesa legitima —VEGIGATORIO Albespires y Leperdrie —VINOS de zarzaparrilla, de quina y hierro.—VOMIPURGATIVO de Mr. Le-roy.

URBANO NAVASCUES.

BADAJOZ.

A los ricos chocolates, premiados en la única Exposicion que han sido presentados, con mencion honorifica, primero y único premio obtenido en la provincia de Extremadura.
 Crau fabrica, Alligidos, 28.
 Depósito central en el Aguila de Oro, Campo de San Juan, casa de los Sres. Fons é hijo.
 A los consumidores que lo sean de media arroba en adelante, se les hace una bonificacion con arreglo al pedido.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.



PÍLDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificacion completa de la sangre, dan tono y energia á los nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutifera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué vá envuelta cada caja del medicamento.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en qué penetra la sangre, forma parte de ella; circundando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las lagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrofala, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor HOLLOWAY, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

En Badajoz Estévez y Verdejo

CAFES Y TES. DE LA COMPANIA COLONIAL.

Antigua es la nombradía de estos Cafés y Tés, habiendo sido esta compañía la primerita que presentó en sus establecimientos los abundantes y delicados surtidos que hacian falta en esta capital.

Son cinco las clases de Café que se encuentran siempre recién tostadas á la disposicion del publico en los establecimientos de la Compañia en paquetes de 4 y 8 onzas, forrados de estaño para su mejor conservacion. Los precios son: 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra.—Los Tés negros, verdes y azules, forman un surtido de treinta clases, desde 20 rs. hasta 72.

DEPÓSITO GENERAL Y OFICINAS EN MADRID, CALLE MAYOR, 18 y 20.
 Depósito principal en Badajoz en el que no se expenden otros chocolates que los de la Compañia Colonial, Sres Alvarez Compañia, calle de San Juan núm. 12

Estos Cafés proporcionan al consumidor una grande y positiva economía en el gusto, por el aumento de fuerza y aroma que resultan de las clases selectas de Cafés en verde que se emplean y del método especial y tostado que fué importado á España por la Compañia. Un maestro muy inteligente en el ramo tiene á su cargo las operaciones, lo que es por cierto la mejor garantía del escrupuloso esmero con que se ejecutan, así como de la invariabilidad de las clases, condicion esencialísima para la satisfaccion del consumidor.

A los que nunca han probado los Tés y Cafés de la Compañia Colonial, se les invita á que los comparen con otros cualesquiera que sean, y por el resultado veran si merecen estos productos la marcada preferencia que se les concede hace catorce años.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, tan como calma con mas seguridad la toz rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tos y de las inflamaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Descartar de las falsificaciones y exigir esta firma.

Deposito general casa Berthe, 21, rue des Ecoles y farmacia central de Francia, 7, rue de Joux, en Paris. En Madrid, por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en nevicienas sus depositarios.



En Badajoz D. J. Jimenez y Estevez Verdejo.

INTERESANTE.

URACION DE LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA

COV EQUIDAD Y SIN PELIGRO

Con la acreditada pomada anti-oftálmica de M. Gil, producto de muchos desvelos y conciencia práctica, se curan con prontitud las úlceras gangrenosas, nubes ó paños fortílican y aclaran las vistas debiles y cansadas, procedan de la causa que quieran aunque sea á personas de avanzada edad.

Los orzuelos que tanto incomodan, se suelen curar á la primera vez que se aplica

ca la pomada exteriormente, y lo más tardar á la tercera; remediando otras muchas enfermedades que se habian resistido á los específicos de mas nombre.

Tambien hace desaparecer de la cara y cabeza los granos ó erupciones, herpecinato etc., de del janorostro limpio y hermoso, así es que las señoritas elegantes están surtidas de tan útil específico, cuyo agradable aromales.

Un tarro cuesta 16 rs. sin aumento.
 Depósito unico en Badajoz farmacia de D. Felix Trigo y Sanchez, calle de S. Juan número 44.



PÍLDORAS DEHAUT — Esta nueva combinacion fundada sobre principios no eñobios por lo que sea entguos, lleva una gran precision digna de atencion, todas las condiciones del problema del medicamento purgativo. — Al revés de otros purgativos, este no obra sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es segun ó, al paso que no le es el agua de Seditz y otros purgativos. Es ácil arrear la dosis, segun la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los acaudados y enfermos debiles todos lo soportan sin dificultad. Cada una escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan segun sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente analizada por la buena alimentacion, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enteros os que se nieguen á purgarse so pretexto de mal gusto ó orden de debilitarse. Véase la Instruccion. En to las farmacias. Calle de...

En Badajoz D. J. Gimenez y Estevez Verdejo.